

Publicado
por el Dr.
Gómez

Poema

LA AUTENTICIDAD EN LOS POETAS
--Lucas Ortiz Benítez--

Con el respeto al poeta, sin que esto menoscabe el respeto con que debe mirarse al hombre, y con la modestia que no debe ser obstáculo para las elevadas empresas, hablaremos desinteresadamente--desinterés estético--de Lucas Ortiz Benítez a quien debemos la cordialidad a que obliga su condición de --hermano mayor, bajo el signo del numen preclaro que inspiró la docencia en la vieja Escuela Normal para Maestros.

Los poetas lo saben todo y ~~somos nosotros~~ también en la docencia, "puesto que un sacerdote grave, rodeado de ~~explicaba~~ canéforas, lo que eran los poetas", dicho esto con las propias palabras de Rubén Darío. Quizá lo mismo pueda decirse de todos los artistas, pero ahora estamos hablando de un poeta que lo es, no sólo por los dictámenes ajenos, sino porque su propio estro, con "sagrada" escritura, le ha extendido las credenciales. Ciertamente, nuestra opinión carece de autoridad, pero ninguna soberbia nos impide ~~comer~~ cejar los cánones con los hechos y si hemos aceptado (el verbo lo dice: nosotros) que en el fondo de la vida espiritual humana está la síntesis del sujeto y del objeto, y que la proyección sentimental es un acto primario del espíritu, irreducible y constante, al grado de que si la apercepción trascendental hace posible la ciencia, aquella hace posible el arte, de estas enseñanzas, que nos regaló Antonio Caso, tenemos el paradigma en Lucas Ortiz Benítez. Relación sujeto-objeto: el sensorio y lo sensible, incluyendo el segundo término de la demarcación hecha, al propio sensorio. En esta salida de sí mismo y el ~~regreso~~, ^{después} regreso del seno de las cosas y del propio seno, se encuentra la descripción de la síntesis de que nos habló el más alto de ---nuestros filósofos, síntesis que se manifiesta en los vigores milagrosos del estro. El paradigma: obviamente lo es la entidad humana, la salida y el ^{el} retorno a sí mismo, cantando los episodios del numinoso periplo, de la aventura triunfal del alma.

Radicalmente, Bakunin enseñó que nada es nuestro, considerándonos como últi-

timo eslabón en la cadena de las generaciones, y con fe en ello, nos pareciera inadecuada toda ^{af}comparación o señalamiento de influencias que muchas veces con pretexto de estudio o a título de elogio, se imponen a los poetas. Ellos, simplemente, son o no son, porque sus obras, sus producciones valen o no -- valen y los valores son heroicos, precisamente por esta disyuntiva, de la misma manera que son eternos, ya que su contemplación, su disfrute, no los agota. El ~~KK~~ testimonio: Tenemos ante los ojos, aunque con un retraso que interrumpió la munificencia del poeta con el regalo de su libro (Presencia de una Voz), un poema que es la constatación de las afirmaciones vertidas, y cuyo nombre, El Verso Unico, resulta un argumento de oro. Quien conozca la obra poética de Lucas, no podrá menos que advertir una capacidad prodigiosa para demostrar la más fina captación de la realidad (insistimos) incluyendo la suya. Y habrá de preguntarse el lector cómo es que el bardo recuerda (y el recordar es el término exactísimo para nuestro juicio), todo lo que lo ha rodeado, todo lo que ha sido un acontecimiento en su vida, sus propias vivencias, digamos para completar la concordancia lógica de nuestra somera exposición. Colores, sabores, perspectivas visuales y temporales, sentimientos, personas, tanto en dimensión individual como colectiva, recuerdos, ensueños, y toda clase de llamadas a la perfección que él traduce a los ritmos del canto. Antes de la cita, recordemos el principio en que fundamos nuestro juicio: el poeta se proyecta sentimentalmente en los seres sin olvidar el suyo, y luego, cuando deja el recinto que ocupó fuera de sí y vuelve a sí mismo, hace brotar la canción del recuerdo cosechado en el éxodo que hemos llamado prodigioso. Pero sintamos "la presencia de su voz":

"Dicen que soy poeta, madre mía,
porque la luz de aquella casa nuestra
saturó de fulgores mi pupila
y porque la fragancia del reseda
que incensaba tu patio,
se bordó sobre el lino de mi vida,
clara de amanecer, de tal manera
que al desdoblar la tela, todavía,
después de tantos años, olor riega
del arbusto añorado."

Sigue el canto de serena ternura ~~en su mansión extática~~ haciendo el inventario de su tesoro, de lo que "con ~~existencia~~ de esponja", según la expresión avaricia de Salvador Rueda, ha recogido en extáticos viajes de exploración por los laberintos de lo sensible en todos los estratos de la existencia, en todos los moldes de la forma, en todas las intensidades de la vibración -- que es vida individuada en todas las entidades del universo. Se identifica con todo y con todos, HASTA SABERLO TODO. Y tiene tal conciencia de ello, que llega un texto en que dice:

"Madre, lo que el mundo afirma es cierto:
esas voces son voces de mis versos...
Aunque los dos sabemos que las notas
que apenas desde ayer el mundo advierte,
eran secreto nuestro y que las pomas
que del árbol que canta hoy se desprenden,
eran sólo manjar de nuestras bocas..."

De intento hemos hecho esta enumeración en que destaca, repitiéndose, el Verbo SER. El poeta ES en las cosas y las cosas SON EN EL. Tal es el ~~se~~-
~~intento~~ del poeta, y he aquí su actitud dadivosa, docente:
"Por esto fue que me llegó el momento,
mi turno de pararme en las veredas
con las manos abiertas
y en las manos el pan de blanda miga
y en mis ~~manos~~ labios el canto que persigna
al viandante que cruza por la senda."

Qué más quisiéramos que mostrar a Lucas, el poeta, denunciando todos los ~~secretos~~ de su poesía, aunque tuviéramos la seguridad de no lograrlo. Escritores capaces habrán de hacerlo. Por nuestra parte, ~~sí~~ sólo hemos de ~~enfatizar~~ que las repeticiones que él conoce en labios del mundo, de que ES, ES, ES, ~~Y~~ ~~REMEMBER~~ y la aceptación suya de que el mundo tiene razón, dan a la vez, verdad incontrastable la descripción que de la proyección sentimental a que ya nos permitimos aludir, hace Basch: Es -- dice-interpretar el yo ajeno según nuestro propio yo; vivir sus movimientos, sus gestos; vivificar, animar, personificar los objetos desprovistos de personalidad, desde los elementos formales más sencillos, hasta las manifestaciones más sublimes de la naturaleza y el arte: erguirnos con una vertical, extendernos con una horizontal, enrollarnos con la circunferencia, saltar con un ritmo quebrado, arrullarnos con una cadencia lenta; ponernos en tensión con un sonido agudo y distenderlos con un timbre velado; ensombrecernos con una nube, gemir con el viento, entiezarnos con una roca, derramarnos con un arroyo; prestarnos y darnos a lo que no es nosotros mismos, con tal generosidad y fervor, que durante la contemplación estética tengamos ya conciencia de nuestro don y creamos verdaderamente habernos convertido en línea, rosa, ritmo, nube, viento, roca y -- arroyo.

¿No es esta página preciosa una semblanza de la poesía de Lucas Ortiz, -- y del mismo Lucas? Al hablar de la proyección sentimental se ha dicho la ~~aguda doctrina~~ verdad, y Lucas es un testimonio. Se ha honrado la ~~aguda doctrina~~ y -- se ha homenajeado con ello a quien primero que nadie usó ese término -- luminoso: Roberto Vischer.

Morelia, a 19 de enero de 1976.

Manuel López Pérez.



Nombre de archivo: POEMAS-LA AUTENTICIDAD EN LOS POETAS-MANUEL LOPEZ PEREZ
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 26/04/2011 13:37:00
Cambio número: 2
Guardado el: 26/04/2011 13:37:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 178 minutos
Impreso el: 26/04/2011 13:37:00
Última impresión completa
Número de páginas: 4
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 5 (aprox.)